

25 CASAS DE GALICIA 1994-2004. Arquitecturas de la urbanización difusa

Toni García*

... Un pueblo se encuentra en estado de insomnio cuando su cantidad global de sueño ha disminuido de manera considerable. Ismaíl Kadaré, "Le Palais des rêves"

Introducción.

Desde la segunda mitad del pasado siglo XX hemos vivido un intenso y acelerado proceso de urbanización a escala global, que se ha extendido a grandes áreas del territorio entre ciudades y regiones, tratando el suelo rural a través de la expansión de modelos urbanos, y difundiendo los valores, comportamientos y sistemas de producción urbanos por todo el territorio.

A comienzos del siglo XXI el territorio sigue usándose de forma extensiva, la importancia de las distancias decrece y las regiones tienden a convertirse en lugares más globales que locales. Entre otras consecuencias, esta situación provoca un incremento de la movilidad poblacional que trae como resultado la desaparición de los límites entre rural y urbano, y el aumento de la suburbanización y de la presión urbana sobre el territorio.

Podríamos decir que el territorio está siendo construido cada vez más y a ritmos más veloces a través de un modo de ocupación fragmentaria, difusa, en la cual el papel de la ciudad se ve destacado como lugar de usos terciarios donde encontrar servicios y equipamientos difíciles de repetir en un territorio cada vez más ocupado con usos residenciales o instalaciones que requieren de grandes espacios imposibles de encontrar en las ciudades.

Estos nuevos territorios de la difusión urbana están llenos de usos urbanos dispersos, sin vertebración ni formal ni funcional, hay quien los denomina no-lugares en los que la ciudad ha desaparecido como estructura y donde la naturaleza y el paisaje han perdido en gran medida su identidad. Y es en muchos de esos lugares donde hoy vivimos, donde se están construyendo nuestras casas, y crecen nuevas generaciones de habitantes.

La evolución de la técnica y de la economía está trasladando al territorio usos y funciones urbanas que no pueden ser desarrolladas en las ciudades y que en su afán de situarse según sus necesidades hacen de la urbanización difusa su modelo territorial. En términos económicos los costes de esta extensión de la urbanización son muy elevados, al construirse con una baja densidad que no trae un reequilibrio territorial sino únicamente consumo espacial, reducción del territorio agrícola y forestal, artificialización de la naturaleza y nuevas ocupaciones del espacio rural que no lo integran en las nuevas estructuras territoriales sino que destruyen su antiguo equilibrio.

En mayor o menor grado el fenómeno de la urbanización difusa, que puede definirse como la continuidad de la urbanización y la especialización del territorio, se repite como si fuese el "paisaje" de la anunciada economía global, ya sea en lugares periféricos con menor tradición de ordenamiento y planificación territorial, como Galicia, o en aquellos que si la poseen. De su comprensión como fenómeno de interés social y de su ordenamiento va a depender nuestro futuro desarrollo, y entre otras cosas, el equilibrio medioambiental y la habitabilidad urbana.

Poco o nada se nos cuenta de como y cuando comenzó este proceso, de quien ha sido su responsable, de cuales son sus consecuencias futuras, de si esta es la mejor de las alternativas para hacer de un lugar un lugar habitable. Nada nos exigimos para saberlo y cuando nos hablan de futuro nadie pregunta como nos organizamos, que modelo de país tenemos. Vivimos y no nos preguntamos como vivimos.

La vivienda, la casa, es una de las arquitecturas con las que se construye el territorio, sin duda la más importante de todas, en cambio solo escuchamos hablar de ella en términos económicos, se dice que hoy la vivienda se mide por la cantidad de espacio que disponemos para construir y no ya por su calidad, nos preguntamos cuanto nos cuesta, como podemos pagarla, a veces parece que no nos diésemos cuenta que es un lugar en el que vivimos, uno de los lugares donde más intimidad conseguimos, y siendo tan importante pocas veces nos

* **Antonio García Fernández**, es arquitecto con la especialidad en Urbanismo por la E.T.S.A.-A Coruña y Lille-Regions Nord-Francia, Master en Diseño Urbano por la TUDelft-Holanda, Delegado de España del CYTED, red XIV-E, para la mejora de la vivienda y los asentamientos rurales Iberoamericanos, y Profesor de la Escuela de Arquitectura CESUGA de la UCD-University College Dublin (Irlanda).
dirección profesional: Rúa General San Martín, nº5-baixo. 15008. A Coruña-España. mail- sdq29@yahoo.es

preguntamos si habría formas mejores de habitar, si nuestras casas pueden ser mejores, incluso mejores y más baratas, más adaptadas a nuestro modo de vida, a nuestros intereses, si viviendo de otra manera estaríamos más cómodos, si esto influye en nuestra salud y en el lugar en el que estamos. Se habla de casas futuras, domóticas, inteligentes, pero no de gente que busque de forma inteligente un lugar para vivir mejor. ¿Pueden nuestras casas ser mejores?

Un documento temporal

Lo que en resumen contiene este libro son 25 casas construidas en Galicia en territorios de urbanización difusa en los últimos diez años, entre 1994 y 2004, pero la intención era conseguir que el libro fuese un documento temporal de un momento particular de nuestra historia, de la transformación de nuestro territorio y de sus formas de habitación, del lugar donde este se está construyendo ahora mismo y de nuestro modo de habitarlo, para que los gallegos nos conozcamos mejor y fuera de aquí sumen, para su mejora, un capítulo más en el estudio de la actual diversidad de formas de construcción del territorio.

Interesa que este libro muestre lo que está sucediendo en Galicia con sus casas y que sea un instrumento para que nos hagamos preguntas sobre como y porque nos estamos transformando, así este libro hace las veces de catálogo y se acompaña de una exposición itinerante que une distintos puntos de vista sobre el territorio y la vivienda contemporánea hecha en Galicia, el fotográfico, el urbanístico y el arquitectónico, con tres vías de investigación resumidas en los tres artículos que siguen a esta introducción. El primero de los artículos, escrito por mi, trata sobre la urbanización del territorio y los territorios de la urbanización difusa, contexto territorial en el que se sitúan las 25 casas seleccionadas y en el que se está construyendo gran parte de la Galicia actual; el segundo artículo escrito por Placido Lizancos, ocupa una reflexión sobre la evolución y transformación de la vivienda popular construida en la Galicia contemporánea, y el tercer artículo, elaborado por Fernando Agrasar, comprende un análisis estético y compositivo de la vivienda contemporánea gallega, relacionando las 25 casas seleccionadas con su contexto y sus herencias.

El libro y la exposición reciben el nombre de “25 Casas de Galicia. Arquitecturas de la urbanización difusa” porque se busca la reflexión del lector y del visitante sobre los acontecimientos territoriales de la Galicia actual y de sus transformaciones, los nuevos modos de habitar y los lugares donde esto sucede. Como habitan y como son las casas de los gallegos, como podrían habitar mejor y que ejemplos son excepción entre la multitud de edificaciones que nos rodean.

Fueron muchas las casas que he tenido el gusto de visitar, algunas varias veces, muchas las llamadas y los correos electrónicos a amigos de toda Galicia a los que agradezco que me ayudasen a encontrarme con las casas y sus habitantes, muchos los kilómetros hechos en coche y los que continuo haciendo en busca de nuevas construcciones o visitando las que siguen en construcción, porque en mi deseo está que este proyecto no termine con este libro y esta exposición, que continúe durante un tiempo más para sacar a la luz nuevas construcciones que ofrezcan alternativas y nuevos modos de habitar en la actual complejidad territorial gallega, y que se cree el sano hábito de hablar de nuestras casas no como objetos de mercado, sino como espacios de uso y disfrute. 25 Son las casas que he seleccionado, seguro que cada uno de los lectores haría una selección diferente, pero yo he escogido estas 25 casas por la variedad que aportan en su riqueza espacial, en el uso que hacen de su entorno inmediato y por su adaptación a la forma de habitar de sus propietarios.

Este libro y esta exposición están orientados hacia personas que no estén familiarizadas en ver arquitectura, se que les sorprenderán muchas de las formas de estas casas, su sistema constructivo y algunos de los materiales con los que están hechas, espero que quien las vea tenga la paciencia para olvidarse de su diferencia y busque en ellas la humanidad y habitabilidad de sus espacios, conseguidos con igual o menor coste que un piso en un bloque de viviendas suburbano o muchas de las casas unifamiliares exageradas en tamaño y altura que se extienden a lo largo de nuestras carreteras.

Un proyecto fotográfico

Este proyecto tiene la suerte de contar con el trabajo de un fotógrafo como Pablo Anllo, tengo que agradecerle su entrega y profesionalidad, porque casi siempre yo buscaba más cosas de las que pueden caber en una imagen y el tuvo la paciencia para escucharme y lograr un buen retrato de arquitectura. No es fácil comentar arquitecturas con el único soporte de una imagen fija, pero este fue el medio que se decidió usar de partida.

25 son las casas retratadas, queríamos que todas ellas fuesen fotografiadas en el mismo período de tiempo, y que este fuese en invierno, un invierno del 2003 que ha sido atípico y primaveral en Galicia, sin lluvia, con pocas nubes y menos cielos grises, lo que resta al proyecto una variante temporal que a los dos nos gustaba, este es un país atlántico dibujado por el agua, las nubes y la lluvia, y cuando retratan nuestras casas en otras publicaciones parece que estuviesen situadas a la orilla del Mediterráneo, es una pena, pero no hemos podido conseguir cambiar en su totalidad esta tendencia.

Intentamos que la fotografía sirviese aquí como instrumento con el que explicar la relación de la casa con su entorno y la forma de habitar sus espacios. No queríamos retratar objetos sino mostrar lugares habitados, enseñar la casa con su contexto por muy disonante que este fuese. Se trataba de realizar un documento social, un retrato de un día en la vida de cada casa, de la mañana a la noche, una visión cotidiana de una arquitectura de diseño en uso. Algunas de estas propuestas iniciales se han logrado, ha sido difícil pero se han conseguido fotografías que podríamos definir como territoriales, en las que el paisaje es más importante que el objeto retratado y a su vez una excelente impresión de un paisaje de la urbanización difusa. Más difícil ha sido huir de la fotografía convencional de interiores, en muy pocas ocasiones se han podido hacer instantáneas de cómo usan la casa sus habitantes durante el día, no se ha podido porque para nuestra sorpresa las personas que residen en estas casas pasan la mayor parte del tiempo trabajando fuera de ellas, se van temprano y vuelven tarde en la noche. Hay casas que se han fotografiado en sábado o domingo por este motivo. Al preguntar a los propietarios sus oficios estos son coincidentes, profesionales liberales, funcionarios, gente de estudios universitarios, sus ingresos son muy diferentes y no son decisivos a la hora de querer construirse una casa en la que están muy cómodos y que se adapta a su forma de vida. Sin pretenderlo este es también un retrato generacional de un grupo social que construye casas a su medida, en lugares bien comunicados, cercanos a las áreas urbanas en las que trabajan.

Un proyecto urbanístico

Nunca antes en la historia de Galicia se había construido tanto, con tanta intensidad y de forma tan extensiva. Aquí como en el resto del mundo, esta es una de las herencias más importantes que recibimos del siglo XX: la extensión de los procesos urbanos a grandes partes del territorio.

Estos lugares en los que más está creciendo la Galicia actual son territorios llenos de usos urbanos dispersos, sin vertebración ni formal ni funcional, difíciles de comprender y definir debido a su continua transformación, ahí la ciudad desaparece como estructura y la naturaleza y el paisaje pierden su identidad para transformarse en un otro lugar que nuestros ojos resulta artificial y en el que mucha gente habita y lo identifica como su casa. Esta es una situación que se repite en el mundo entero bajo formas y factores distintos, no por ser el resultado simple de la ampliación de los límites de la ciudad, sino una consecuencia de la disolución de los conceptos de campo y ciudad heredados de siglos anteriores; hoy día es difícil definir los límites de la ciudad pero resulta necesario entender los procesos de urbanización.

Este libro recoge ejemplos contruidos en los diez últimos años, entre dos siglos, todos ellos son arquitecturas de la urbanización difusa, son ejemplos que comprenden y ofrecen nuevas formas de habitar derivadas de las actuales dinámicas territoriales, se sitúan allí donde se esta construyendo el territorio, son parte de los paisajes emergentes de la actual urbanización. De su estudio y exposición podemos obtener un retrato del actual paisaje gallego. De su excepción como arquitecturas concebidas para un lugar como respuesta al modo de vida de sus habitantes, conoceremos mejor el uso que estos dan a nuestro territorio.

Un proyecto arquitectónico

El extenso título de este libro no se ha escogido con el ansia de dar unidad a la variedad de propuestas de vivienda construidas en los últimos años en Galicia, y a la posibilidad que todas ellas juntas poseen para traducir una propuesta de futuro en los hábitos y en las formas residenciales de los gallegos, y si para provocar una reflexión sobre la relación de lo construido con el territorio y la existencia de un modo propio de incorporación de la vivienda en el territorio en Galicia que en mi opinión es lo que permite explicar/entenderlas en conjunto.

Cuando comenzamos este proyecto aquello que nos interesaba retratar era las casas, sus habitantes y el territorio difuso en el que se situaban, no pensaba, ni pienso, que la selección realizada represente un resumen de la variedad de propuestas que se pueden encontrar en Galicia o se entienda este libro como una guía de arquitectos y constructores gallegos, este no es un proyecto enciclopédico, es un proyecto didáctico, las casas escogidas nos sirven para explicar mejor un instante y una parte de nuestra realidad, quizá aquella más compleja y universal, la de las casas, los habitantes y sus territorios.

Las casas presentadas son en su mayor parte nuevas unifamiliares aisladas, pero también hay espacio en la exposición para proyectos de reforma y rehabilitación, adosados, lofts o cualquier tipo de propuesta de habitación que no sea la construcción en bloque, y represente nuevos espacios para usos y estructuras sociales diversas.

Las casas seleccionadas están situadas a lo largo de toda la geografía gallega, pretendía que hubiese ejemplos diversos de lugares distintos, pero me resulto difícil encontrar nuevas arquitecturas en las provincias de Lugo y Ourense, he intentado que hubiese una mayor representación de aquellos lugares en los que se está construyendo nueva vivienda, por ello la mayor parte de las casas seleccionadas se encuentran en las proximidades de grandes villas y de las ciudades de A Coruña, Vigo y Santiago de Compostela. Son parte de una Galicia en transformación, de cambios rápidos y contradictorios, donde conviven al mismo tiempo las casas que Plácido Lizancos denomina *populares*, que representan a la mayor parte de las casas que se construyen en Galicia, con aquellas otras más minoritarias y que algunos denominan casas de diseño, a las que pertenecen los 25 ejemplos de este libro.

Cada casa ha sido construida por un conjunto de técnicos y obreros, por eso figuran los nombres y direcciones de las muchas personas que han intervenido en el proceso de construcción de cada casa, esto que comenzó siendo un acto de reconocimiento al esfuerzo de todos es también una fuente de estudio, pues retrata la gran movilidad existente entre el lugar de trabajo y residencia de los constructores de las casas.

Cada una de estas casas ha sido pensada y dirigida su construcción por un arquitecto. En general ha sido el quien nos ha llevado a la casa y nos ha acompañado en la primera visita, en todas el entendimiento y la relación con el cliente han sido muy estrechas, son estas obras en las que el arquitecto ha pasado tanto tiempo en ellas que ha terminado por ser uno más de la familia y no resulta difícil ver como los hábitos de los habitantes de la casa responden a su diseño, y a su construcción.

Una generación difusa

A medida que iba visitando casas y elaborando el listado con las seleccionadas me he ido encontrando con un gran número de arquitectos cuya obra es tan interesante como desconocida, no quería que las obras seleccionadas respondiesen a un criterio generacional, lo importante es el lugar y la obra no la edad ni la procedencia de su arquitecto, pero sin pretenderlo me he encontrado con que la mayor parte de los arquitectos de estas casas rondan los cuarenta años, en su mayoría hemos coincidido algún año estudiando en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña y a pesar de ello desconocemos el trabajo de nuestros compañeros.

Todo esto me ha hecho pensar que podríamos definirnos como una GENERACION DIFUSA, porque construimos en territorios de la difusión urbana y si difuso es nuestro lugar de trabajo también lo es nuestra relación, todos pretendemos hacer arquitectura con intereses parecidos, pero todos trabajamos encerrados en nuestros estudios, no tenemos relación de vecindad pero nos movemos en el mismo espacio geográfico, nuestras influencias y referencias provienen de lugares distintos y distantes al que compartimos, no existimos como grupo pero vistos en conjunto nos define nuestra manera de incorporarnos en el territorio y sus herencias, tanto por nuestro interés por adaptar la arquitectura a las formas del territorio como por incorporarnos a el usando la accesibilidad, la parcelación y los asentamientos heredados de un pasado agrario y vernacular.

En resumen este libro y la exposición que lo acompaña son un retrato de 25 casas construidas en Galicia por 25 arquitectos y constructores, presentará sus diseños y maquetas de trabajo, será un documento con el que comprender nuevas formas de habitar el territorio, y una guía para los que busquen una vivienda adaptada a sus recursos y necesidades, distinta de los excesos y carencias de las casas construidas para consumo que produce el mercado inmobiliario.

Tengo que agradecer a Alexander Tzonis, Fernando Agrasar, Plácido Lizancos y Marco Villares su amistad y colaboración desinteresada. A Diana, Tim Beherens, Jaime Oiza y Ana Margarita López su ayuda. A Xosé Luís, Miguel Fernández Cid, Martín Fernández Prado y a la Comisión de Cultura del Colegio de Arquitectos de Galicia el interés mostrado por el proyecto. Y en particular a los habitantes y arquitectos de todas las casas que visitamos, por la ayuda proporcionada y el interés con el que acogieron esta iniciativa.

